

REUNIÓN ANUAL DE LAS ASAMBLEAS DE GOBERNADORES

MILÁN, ITALIA

AB-2271
CII/AB-890
24 marzo 2003
Original: español

DISCURSO DEL GOBERNADOR POR MÉXICO
EN LA SEGUNDA SESIÓN PLENARIA

Francisco Gil Diaz

1. Me es muy grato participar en esta Asamblea Anual de Gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo y de la Corporación Interamericana de Inversiones en esta bella y vibrante ciudad de Milán. Me sumo a las felicitaciones a las autoridades de la República Italiana, que nos han abierto las puertas para celebrar lo que espero sea un muy productivo intercambio de ideas y reflexiones sobre el futuro del BID.
2. Quiero señalar que es de particular significado para mí que esta reunión se celebre en Italia, porque fue precisamente un mexicano visionario, Don Antonio Ortiz Mena —uno de los arquitectos del BID, como lo es hoy Enrique Iglesias— quien dio el llamado “salto multilateral” y abrió las puertas del Banco a los países extrarregionales. Don Antonio supo incorporar con esta decisión el entusiasmo y la energía de 18 nuevos miembros que aceptaron el reto de participar en el desarrollo de América Latina y el Caribe.
3. Esta Reunión Anual se da en un entorno particularmente difícil. Es pertinente recordar que el producto interno bruto de América Latina y el Caribe cayó 1,1 por ciento durante 2002, desempeño que ha sido el peor desde la década de los ochenta.
4. La desaceleración de la economía mundial y la volatilidad e incertidumbre en los mercados financieros internacionales afectaron gravemente a la región. Estas circunstancias se sumaron a problemas internos de algunos países, todo lo cual en su conjunto configuró un ambiente caracterizado por falta de crecimiento, desempleo y, en general, un deterioro de las condiciones de bienestar de la población.
5. A pesar del entorno externo desfavorable, durante 2002 la economía mexicana mantuvo la estabilidad macroeconómica sustentada en una política fiscal y monetaria responsable. Sin embargo, y en gran medida debido a la alta correlación de nuestra economía con el ciclo económico de los Estados Unidos, nuestro crecimiento, aunque positivo, estuvo por debajo de lo programado.

6. No hay duda que establecer las políticas que les permitan reencontrar la senda de crecimiento económico acelerado con estabilidad es responsabilidad de cada uno de los países de la región. Pero el BID puede ser un aliado muy importante en este proceso.
7. Hoy, más que nunca, el Banco debe buscar aumentar su capacidad de respuesta para atender las demandas de sus miembros. Ello requiere un proceso de renovación continuo del BID, que le permita consolidar su posición como principal fuente multilateral de financiamiento para América Latina y el Caribe.
8. En este sentido, la actual coyuntura mundial y las marcadas diferencias entre las economías de la región obligan al Banco a revisar constantemente sus productos financieros y no financieros, a fin de asegurar que cuenta con los instrumentos adecuados para atender las demandas de financiamiento y asistencia técnica.
9. La disminución en el número y volumen de préstamos, en comparación con 2001, apunta a la dificultad de los gobiernos para asignar recursos de contrapartida en el contexto de profundas restricciones fiscales, pero también confirma la necesidad de contar con una mayor flexibilidad en las ventanillas de préstamo del Banco.
10. Para asegurar la efectividad en sus operaciones, el Banco debe adoptar un enfoque orientado a resultados y mejorar el diseño, seguimiento y evaluación de los proyectos que financia. Las operaciones del Banco deben perseguir metas claras que permitan medir la eficacia de la gestión de la institución. A este último respecto, me gustaría hacer un par de reflexiones.
11. Primero, es conveniente que el presupuesto del BID sea congruente con la difícil coyuntura económica que vive la región. Por ello, resulta pertinente realizar un ejercicio presupuestal que tenga como eje central la racionalización de los gastos del Banco.
12. En segundo lugar, es importante que el Banco continúe con su política financiera prudente, asegurando su alta calificación crediticia y su acceso a los mercados de capital. Este debe ser el principio rector que guíe las deliberaciones del Directorio sobre el manejo financiero de la institución. Solamente así, el BID podrá continuar siendo un actor relevante para el financiamiento del desarrollo de la región y pieza clave para apoyar las transformaciones económicas y sociales de nuestros países.
13. Al mirar hacia delante, tratando de construir la agenda de temas que ocuparán la relación de México con el BID, me gustaría destacar el tema de las inversiones en capital humano.
14. Los desafíos más grandes que encara mi país siguen siendo la erradicación de la pobreza, la reducción de la desigualdad y la promoción de un crecimiento económico sostenible. Estos retos son particularmente urgentes en las zonas rurales de México, que históricamente han sido las más pobres y marginadas.
15. Para enfrentar esta situación, el Gobierno de México ha concentrado sus esfuerzos en programas destinados a mejorar el capital humano, convencido de que la nutrición, la vivienda, la salud y la educación constituyen medios indispensables para elevar el nivel de vida de las familias mexicanas. En este contexto, hemos encontrado la apertura suficiente

para asegurar que las prioridades nacionales de desarrollo queden adecuadamente reflejadas dentro del programa de préstamos con el Banco, buscando constantemente sinergias al interior del Grupo del Banco y con otras instituciones financieras multilaterales.

16. Me quiero referir ahora a las otras instituciones del Grupo del Banco, en específico a la Corporación Interamericana de Inversiones y al Fondo Multilateral de Inversiones.

17. Si bien la Corporación no escapó a las dificultades enfrentadas por el sector privado en la región durante 2002, el manejo prudente de la administración permitió avanzar en sus metas operativas y mantener la calificación crediticia. Celebramos que se hayan adoptado nuevas estrategias destinadas a reducir el riesgo y maximizar los ingresos.

18. Asimismo, seguimos con interés el trabajo del Grupo de Revisión Externa que, bajo el liderazgo de Pedro Pablo Kuczynski, analiza la orientación estratégica y prioridades a futuro de la Corporación. De este ejercicio de reflexión deberá surgir un nuevo modelo para la institución, que le permita alcanzar sus objetivos de financiamiento a las pequeñas y medianas empresas de la región.

19. Por otro lado, el Fondo Multilateral de Inversiones se ha venido consolidando como un instrumento clave para fomentar el desarrollo inclusivo del sector privado en nuestros países, al introducir conceptos nuevos y facilitar procesos de reforma que de otra manera no hubieran podido realizarse.

20. En 2002, el FOMIN contribuyó al fortalecimiento del sector de ahorro y crédito popular en México, apoyó la formación de fondos de inversión estatales y sectoriales destinados a pequeñas y medianas empresas, y proporcionó recursos para la modernización del sistema de agua potable en Veracruz con la participación del sector privado. Más recientemente, el Fondo aprobó una cooperación técnica no reembolsable para fortalecer los derechos de propiedad, que se suma a otras acciones del gobierno destinadas a mejorar el acceso al crédito. Todo este apoyo ha resultado invaluable.

21. A más de 43 años de su fundación, el Banco es sin duda una institución madura que ha sabido siempre renovar su entusiasmo y vigor, haciendo esto patente cada año en nuestra Reunión Anual.

22. Al profundizar su proceso de transformación interna, el Banco asegura su relevancia sobre la base de una relación privilegiada con los países de la región y confirma su validez como actor clave en la búsqueda de las estrategias que permitan combinar el desarrollo social e institucional con la promoción de la equidad y la integración regional. México reitera su compromiso con el BID, con sus objetivos institucionales y con los esfuerzos que realiza día con día en favor del desarrollo de la región, bajo el renovado liderazgo de su Presidente, Enrique Iglesias.

23. El alcanzar las metas que he señalado en mi intervención debe ser una tarea compartida de la Asamblea de Gobernadores, el Directorio Ejecutivo y la Administración. En suma, de todos los que estamos comprometidos con los ideales bajo los cuales se fraguó nuestro Banco.